



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires

R

La pintura holandesa y flamenca (siglos XVI-XVIII) en el Museo Nacional de Bellas Artes por Angel M. Navarro

Autor:

José Emilio Burucúa

Revista:

Estudios e Investigaciones

1997, 1, 149-150



Reseña



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras

FILODIGITAL
Repositorio Institucional de la Facultad
de Filosofía y Letras, UBA

Angel M. Navarro, *La pintura holandesa y flamenca (siglos XVI al XVIII) en el Museo Nacional de Bellas Artes de Buenos Aires*, Buenos Aires, Asociación Amigos del MNBA, 1994.

Finalmente, después de veinte años, vuelve a editarse un catálogo científico de partes significativas de la colección que alberga nuestro Museo Nacional de Bellas Artes. Desde los tiempos en los cuales Marta Gil Solá y Marta Dujovne publicaron los estudios exhaustivos que acompañaron a dos célebres exposiciones a comienzos de los años '70, la dedicada a la obra de Cándido López y la que mostró los enconchados de Miguel Gonzales sobre la Conquista de México¹, no habíamos tenido ocasión en el país de conocer un trabajo tan preciso y tan completo sobre algún lote particular de nuestro mayor museo de arte, como esta pieza erudita y en verdad magnífica que ahora nos presenta Angel Miguel Navarro. Nuestro colega es quizás el historiador argentino que mejor conoce las escuelas flamenca y holandesa de la pintura, desde el Renacimiento tardío hasta el Rococó (Darko Sustersic es, en cambio, el experto indiscutido que tenemos en el campo del arte flamenco del siglo XV). Y aquella familiaridad de Navarro con la plástica de los Países Bajos se advierte en cada página del catálogo que comentamos, pues allí se encuentran las sutilezas del método morelliano en el análisis de las pinceladas, de la constitución pictórica de las figuras, de los cambios de matices y de las modulaciones cromáticas, detalles que nuestro autor organiza en una suerte de matrices sobre las que fundamenta las atribuciones de autoría, sin cerrar la puerta a la posibilidad de otras hipótesis y de reconsideraciones posteriores.

Angel Miguel no se limita al examen de cuestiones formales y estilísticas, al descubrimiento de los parentescos y filiaciones de estas imágenes con otras conocidas, sino que incluye, en todos los casos, un estudio de la iconografía, ya sea identificando los temas de los cuadros narrativos y sus complejidades de interpretación o narrando las vidas de los personajes retratados y las circunstancias de la comitencia, ya sea descubriendo la alusión a sitios y a lugares reales en los paisajes o bien enumerando con delectación las especies vegetales y animales en las naturalezas muertas. De modo que de la lectura de la obra de Navarro es posible extraer un panorama complejo de la civilización de los Países Bajos entre los siglos XVI y XVIII; y no sólo un conjunto de ilustraciones resplandecientes de la historia que tan bien nos ha contado Johan Huizinga,

sino un *corpus* de imágenes que nos revelan, ayudados por las relaciones que nuestro autor ha sabido desvelar alrededor de cada cuadro, las sensibilidades compartidas o disputadas por aquellos hombres lejanos, los modos de su acercamiento perceptivo al mundo (no únicamente visual, por cuanto las flores, los frutos, las carnes, los pescados, las telas, también las atmósferas exteriores y los ambientes representados hubieron de provocar efectos sinestésicos del olfato, del gusto, del tacto). Merced al esfuerzo de Navarro, hoy conocemos mejor muchas cosas: nuestro patrimonio, la pintura flamenca y holandesa de la modernidad clásica, la experiencia humana nacida en las ciudades y comarcas rurales de cierta parte del noroeste de Europa donde, desde 1580 por lo menos, comenzaba a erigirse una sociedad libre, laboriosa y rica, que se proponía, por primera vez en la historia, derrotar el hambre y la miseria. El esplendor y la sencillez aunadas de las obras que Angel Miguel presenta en este catálogo forman bellos signos de aquellas miras tan altas.

El libro contiene todos los datos que exige la erudición en estos casos, medidas de los cuadros, características técnicas, lista de sus propietarios, biografías de los autores, información bibliográfica. Tal vez fuera útil, en una empresa futura, agregar índices de artistas y de temas. Ojalá el proyecto que Navarro y otros investigadores de la Facultad de Filosofía y Letras están desplegando, con subsidios de la Universidad de Buenos Aires otorgados al equipo dirigido por el profesor Schenone y con la ayuda de la Asociación Amigos del Museo Nacional de Bellas Artes, brinde nuevos resultados de una calidad comparable a la del catálogo que hoy nos ocupa. Trabajos de este tipo son la base y la condición para el progreso de la historiografía del arte en la Argentina.

José Emilio Burucúa

NOTAS

- ¹ **Museo Nacional de Bellas Artes.** *Cándido López. Pintura Argentina. Colecciones del Museo...*, Texto y catalogación por **Marta Gil Solá y Marta Dujovne**, Buenos Aires, 1971.
Ibidem. *La Conquista de México por Miguel González. Pintura Americana. Colecciones del Museo...*, Texto y catalogación por **Marta Dujovne**, Buenos Aires, 1972.